

Jon Arretxe endurece la vida de Touré

El autor vizcaíno reduce el humor en la tercera entrega del detective africano y ahonda en la novela negra con 'Sombras de la nada'

■ N. A.

VITORIA. Son tiempos oscuros, casi lúgubres en muchos sentidos. De acuerdo con esta realidad, el nuevo libro protagonizado por el detective africano de Jon Arretxe cambia su tono. «He querido que las tres sean muy distintas. El peligro de las

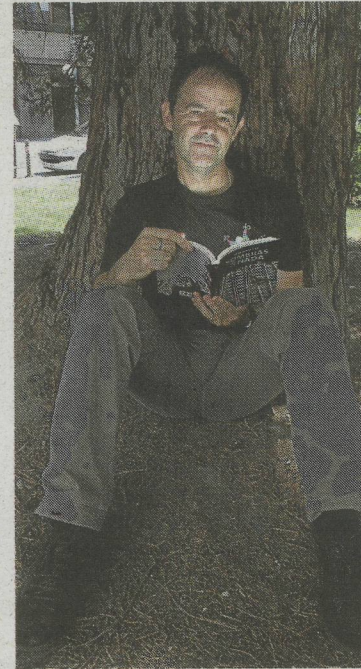
sagas, si no son independientes, con nuevos personajes, es que sea 'una más de Touré'. Quería que cada novela tuviera su personalidad: '19 cámaras' era más en clave de inicio, más documental, donde la trama era casi lo de menos. En '612 euros' aposté más por el humor clásico de picaresca. Y en esta tercera, por una trama potente, con buen ritmo y que sea negra, cruda y dura», explicaba ayer en Vitoria el autor de 'Sombras de la nada' (Erein-Cosecha Roja).

También ha dejado de lado los números en el título, aunque confiesa que su idea inicial era poner un cero. Pero la cifra quedaba extraña

«o podía ser leída como una 'o'. De aquí el término 'nada', cero, vacío que es como acaba sintiéndose Touré a lo largo de esta novela», razona Arretxe.

El tono humorístico general se ha perdido y las sonrisas se quedan ahora relegadas a momentos puntuales. «No quería abandonarlo del todo, porque viene bien como contrapunto en historias tan crudas. Y además va desapareciendo según avanzamos en el libro. Comienza con Touré disfrazado como Gerónimo Stilton porque tiene que sacar dinero como sea. Y sigue haciendo de verdugo, porque necesitaban a un negro cachas que estuviese allí con el hacha en la ópera 'María Stuarda', recuerda el escritor, que apunta asimismo un tartazo por confusión y una peculiar mudanza de un piano.

Aunque reaparecen personajes como los policías corruptos o el amigo Osmán, toman protagonismo



Jon Arretxe, ayer en Vitoria.

otros, como el joven Ibrahim. Y, sobre todo, la compañera de Touré, Cristina-Sa Kené, y la hija del protagonista, Sira. En el caso de estas dos mujeres, el 'feedback' de los lectores ha tenido mucho que ver con su mayor peso en la trama. «Me lo había comentado mucha gente».

Asimismo, hay más escenarios que nunca para Touré. «Le he sacado de San Francisco y también aparece más África. Hay también cosas que suceden en Baiona al borde del río Adur y otras, junto al Bidasoa. Se da cuenta de que para los europeos cruzar una frontera es un chollo, ni te enteras. Eso le hace reflexionar sobre el auténtico suplicio que le supone a un africano», contrasta.

Después de varios crímenes e indagaciones, de una peripecia vital que cambia al protagonista, el libro regresa al barrio bilbaíno donde todo empezó. Y Arretxe promete al menos una novela más con Touré.